

América Latina y el Caribe: una compleja transición



Andrés Serbin

CRIES, Buenos Aires
e-mail: aserbin@cries.org

Laneydi Martínez Alfonso

CEHSEU, La Habana
e-mail: laneydi@gmail.com

Haroldo Ramanzini Júnior

UFU e INCT-INEU, São Paulo
e-mail: hramanzinijunior@gmail.com

Andrei Serbin Pont

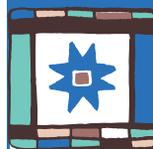
CRIES, Buenos Aires
e-mail: andrei@cries.org

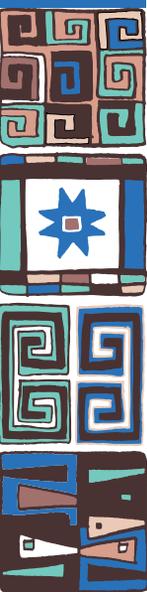
El escenario regional y global pasa por importantes y complejas transformaciones. Es posible considerar, con razón, que las relaciones internacionales siempre han sido y son dinámicas. En ese marco, la actual situación de transformaciones en el escenario regional y global no sería nada excepcional. La cuestión es que los signos fortalecidos en el 2017 de recrudescimiento de la geopolítica, del nacionalismo, del proteccionismo, de la ampliación de las democracias liberales y de las incertidumbres sobre el futuro del multilateralismo y del plurilateralismo en un contexto de cambios expresados en la política exterior de los Estados Unidos con la administración Trump y en el continuo crecimiento de China, son factores que plantean nuevos e inéditos desafíos para la acción internacional de los países de América Latina y el Caribe.

La situación de indefiniciones y cambios también está presente en el escenario regional, donde la mayoría de los países pasará en 2018 por elecciones que pueden consolidar un nuevo ciclo de cambios en los liderazgos políticos de parte de los países de la región. En este escenario, el futuro de las instituciones regionales es también difícil de predecir. La continuidad y profundización de la crisis de Venezuela, además de exponer la dificultad de los países para adoptar posiciones colectivas sobre el tema, dificulta la acción de las instituciones regionales como la OEA y el Mercosur y paraliza otras, como la Unasur, teniendo como resultado general el debilitamiento del regionalismo. La estructura económica de los países, cada vez más vulnerables a las fluctuaciones en los precios de las materias primas, influye sobre las dinámicas políticas y económicas domésticas, que escapan a la capacidad de acción de los Estados de la región.

Este nuevo volumen del Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Caribe *“América Latina y el Caribe: una compleja transición”*, conserva la tradición de los números anteriores y del trabajo desarrollado por CRIES con el objetivo de fomentar y construir espacios de reflexión sobre temas estratégicos para la región. En medio de un contexto de múltiples incertidumbres y transformaciones, el trabajo de CRIES y la publicación del Anuario son aún más importantes, en la medida en que, sin menospreciar su complejidad, buscan contribuir al entendimiento de la situación actual y al debate sobre opciones futuras en términos de las relaciones internacionales de América Latina y el Caribe.

La presente edición del Anuario reúne un grupo de trabajos que se articulan alrededor de tres macro ejes temáticos: la influencia del factor Trump en América Latina y el Caribe, las transformaciones globales y regionales y su influencia en la región, y finalmente, las dinámicas recientes del regionalismo. El primer eje busca hacer un balance inicial de las consecuencias de las políticas del nuevo





presidente estadounidense para la región. El segundo eje temático retorna a un grupo de transformaciones globales y regionales como la creciente importancia política y económica de China para América Latina y el Caribe y las nuevas dinámicas de la Alianza del Pacífico. Las problemáticas del regionalismo se abordan desde el tercer eje temático, el cual aporta un panorama general de las tendencias y cambios recientes en los esfuerzos de cooperación e integración entre los países de la región.

Aunque mucho se ha escrito sobre el llamado “factor Trump”, los dos artículos que abren esta edición del Anuario exploran dos dinámicas particulares de la incidencia de la administración estadounidense sobre la región. En el primer artículo, Peter Birle analiza las relaciones entre la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) teniendo en cuenta las consecuencias de las políticas de Trump para la Unión Europea y América Latina. Desde esta mirada triangular, el autor argumenta que la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos ha generado cambios en las percepciones y en las relaciones entre las tres regiones. Sin embargo, hasta el momento, esos cambios de percepciones no han generado mayor cooperación o cambios significativos en la agenda bilateral entre Europa y América Latina. En el segundo trabajo, Ernesto Domínguez analiza la política de Estados Unidos hacia Cuba durante el gobierno de Obama y el primer año del gobierno Trump. Su argumento principal radica en que la política introducida por la administración Obama es parte de un ajuste global de la política exterior estadounidense basada en una evaluación de su potencial real, los imperativos del sistema internacional y los balances políticos internos de ambos países, como factores fundamentales. Las nuevas iniciativas introducidas por la administración Trump responden con claridad a los intereses de grupos específicos respaldados por las dinámicas políticas internas, dentro del esfuerzo por desmontar el “legado” de su predecesor en la Casa Blanca.

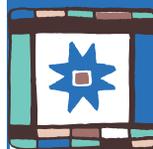
Seguidamente, y como parte del segundo eje temático, Stephan Motte aborda la temática de las transformaciones globales y sus consecuencias para América Latina, a partir de un análisis de las relaciones entre el gigante asiático y la región, con foco en las posibles consecuencias del Congreso del Partido Comunista de China (PCCH) para América Latina. El siguiente texto, escrito por Eduardo Pastrana y Rafael Castro, desarrolla un interesante análisis sobre la Alianza del Pacífico y el interregionalismo en un mundo post-TPP. En la visión de los autores, en este escenario en transformación, la Alianza del Pacífico puede convertirse en un eje articulador de mayores relaciones entre los Estados asiáticos y latinoamericanos. Posteriormente, Nicolás Comini y Tomás González Bergez incorporan el debate teórico sobre las “alianzas” para la discusión del regionalismo latinoamericano en

un ambiente internacional en transformación, y discuten sobre la noción de un “realismo selectivo” para explicar opciones de política externa y sus consecuencias para el regionalismo.

Dentro del tercer eje temático, el artículo de Walter Antonio Desiderá Neto realiza un análisis sobre la política exterior brasileña en relación al Mercosur durante los gobiernos de Dilma Rousseff y de Temer. El texto analiza tanto las posiciones y políticas brasileñas en relación al bloque, como la relación de Brasil con cada uno de los países miembros. De acuerdo con el autor, durante el gobierno de Dilma hubo una notable reducción del entusiasmo brasileño por crear o perfeccionar las instituciones de integración regionales. Durante el gobierno de Temer, junto a los nuevos presidentes de Argentina y Paraguay, Brasil buscó incorporar a la agenda regional dos temas principales: la necesidad de endurecer la posición frente a la crisis venezolana; y la urgencia de flexibilizar las reglas del Mercosur, para facilitar la firma de acuerdos con terceras partes. A pesar de sus significativas diferencias, ambos gobiernos se caracterizan por la disminución de la centralidad del regionalismo en la inserción internacional de Brasil. Para concluir, presentamos el trabajo de Carlos Federico Domínguez Avila quién, teniendo en cuenta las transformaciones regionales y globales, hace un balance sobre la situación de la integración regional en Centroamérica. El artículo está estructurado en torno a dos cuestiones centrales: ¿cuáles son los principales actores e iniciativas recientes del proceso de integración? y ¿qué escenarios prospectivos es legítimo proponer para el proceso de integración en Centroamérica, con un horizonte temporal hasta el 2021? El autor demuestra que la integración centroamericana continúa ampliándose –con nuevos miembros– y profundizándose –particularmente en el marco de la unión aduanera guatemalteco-hondureña.

La presente edición del Anuario se cierra con el documento de síntesis del reciente Panel Internacional de Alto Nivel: *“América Latina frente a la crisis de la globalización y el nuevo orden mundial”*, organizado por CRIES los días 19 y 20 de septiembre de 2017 en Buenos Aires. En el documento se recoge la reflexión colectiva de más de 70 expertos de 20 países, provenientes de instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales, centros de investigación, y gobiernos. Entre los principales temas debatidos en este foro se plantearon el impacto de la post-globalización y el nuevo orden mundial sobre el regionalismo latinoamericano, la llamada crisis del atlantismo y del orden liberal internacional, la creciente importancia de la región del Pacífico, la Gran Eurasia y el Medio Oriente, así como el rumbo futuro de América Latina frente a los nuevos desafíos globales, entre otros.

Todos los trabajos publicados en este volumen, con excepción del documento final, han sido evaluados por revisores externos de



diferentes países de la región, a los que extendemos nuestro más profundo agradecimiento por su dedicación, rigor y eficiente labor, como así también a los miembros del Consejo Editorial que han contribuido a su implementación.

El presente volumen da continuidad al área de trabajo sobre Integración Regional de CRIES, que tiene entre sus objetivos el seguimiento y el análisis de las temáticas relativas a la integración y a los procesos de regionalismo en América Latina y el Caribe, por iniciativa de la Secretaría General de CRIES y con la participación de investigadores de toda América Latina y el Caribe. Un agradecimiento especial le debemos a las instituciones de la red CRIES que han apoyado consistentemente este proceso –el Centro de Estudios Hemisféricos y de los Estados Unidos (CEHSEU) de la Universidad de La Habana, Cuba; la Universidad Federal de Uberlândia (UFU), el Instituto de Estudios Económicos e Internacionales (IEEI) de la Universidad Estadual de São Paulo (UNESP) y el Instituto de Ciencia y Tecnología para Estudios sobre Estados Unidos (INCT-INEU) de Brasil, entre otras instituciones de activa pertenencia a la red. Sin su apoyo, esta publicación –que no cuenta con financiamiento sostenido, pero sí con el compromiso permanente de los participantes de la red CRIES como think tank regional–, no hubiera sido posible. Confiamos, en este sentido, una vez más –como en los números anteriores del Anuario– que este esfuerzo colectivo a nivel regional sea de utilidad para el debate sobre los principales temas de la agenda internacional de América Latina y el Caribe.

